

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

- V.** El Señor esté con vosotros. **R.** Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón. **R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque Cristo nuestro Señor,
al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento,
inauguró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal
y, al rechazar las tentaciones del enemigo,
nos enseñó a sofocar la fuerza del pecado;
de este modo, celebrando con sinceridad
el misterio de esta Pascua,
podremos pasar un día a la Pascua que no acaba.
Por eso, con los ángeles y santos
te cantamos el himno de alabanza,
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.